

"SI NO QUIEREN
SABER LA VERDAD,
QUE NO ME
BUSQUEN"



Santa Teresita

de Berazategui

Número 585

TERCER MILENIO

Editado

por: FUNDACIÓN MISERICORDIA DIVINA Asociación de Laicos Católicos
Casilla de Correo n° 7 - B1880WAA - Berazategui - Argentina

NOSTRADAMUS: PROFECÍAS FALLIDAS

¿Quién fue Nostradamus, del que tanto se escucha hablar en los últimos tiempos, y qué valor tienen sus profecías?

Nostradamus, junto al monje irlandés Malaquías (1095-1148), se han convertido en dos profetas del milenarismo de nuestros días, en un mundo que creía liberarse de la fe y que ahora abraza la superstición. **Michel de Nostredame** fue un médico de gran éxito, en especial cuando se trató de combatir la peste que se abatió contra la Provenza en el siglo XVI. Nació de una familia judía, de la tribu de Isacar, en Saint-Remy (Provenza, Francia), en 1503. Sus ancestros, buenos conocedores de la medicina y de las matemáticas, se habían hecho cristianos por efecto del decreto de Luis XI (1461-1483) que amenazaba a los judíos no bautizados con la confiscación de sus bienes. En consecuencia, sus abuelos paternos tomaron el apellido de "Notre-Dame", y los maternos el de "Saint-Remy", su lugar de proveniencia. Nostradamus (tal es su nombre latinizado), después de doctorarse en medicina a los 26 años, viajó por la Provence, el Languedoc, Italia y Luxemburgo. Se casó dos veces. Después de la muerte de su primera esposa y sus dos hijos (a quienes no pudo salvar de la peste, lo que le valió el desprestigio momentáneo) se retiró a la Abadía de Orval en Luxemburgo; allí escribió sus primeras "profecías". Después de mucho vagabundear se estableció definitivamente en Salon-de-Crau, y pasó el resto de su vida estudiando, escribiendo e interesándose grandemente por el ocultismo. En 1547 comenzó a escribir una serie de "profecías" que agrupadas en cien estrofas de cuatro versos cada una fueron llamadas "**Centurias astrológicas**". Dejó diez centurias. Su libro fue condenado por la Iglesia Católica en 1781 e incluido en el Índice de libros prohibidos. Los poderosos de la época sintieron un gran respeto por él, pues le atribuían poderes especiales de los que dependía su dominio; en general, gran parte de la nobleza de su



tiempo sentía un gusto morboso por las ciencias ocultas, sufría de profunda superstición y por tal razón llenaban sus cortes de adivinos, agoreros, ocultistas, magos y astrólogos que les sorbían los sesos y las arcas. Nostradamus, falleció el 2 de julio de 1566. Además de las "Centurias" se le atribuyen otros escritos conocidos como "Presagios" y "Predicciones". Todos sus escritos son chatos, oscuros y susceptibles de múltiples interpretaciones; entre otras cosas por estar escritos en provenzal del siglo XVI y mechados con otras lenguas (latín, español, francés, hebreo). Además, para que tengan algún sentido, sus "comentadores" se ven obligados a trastocar las letras de muchas palabras de modo tal que éstas puedan hacer referencia a cosas conocidas; así por ejemplo afirman que Rapis tendría que significar París, Nercaf designaría a Francia, Henryc sería Chipre, etc. Los comentarios, por lo general violentan el texto mismo del "profeta" o son tan arbitrarios que pueden ser substituidos por otros igualmente válidos. Además de esto, para poder llegar a que algunos versos hagan referencia a un acontecimiento concreto, muchas veces los comentaristas se ven obligados a sacar y combinar versos de diversas centurias. En cuanto a las pretendidas profecías cumplidas, se trata verdaderamente de aplicaciones caprichosas; a lo más, coincidencias "forzadas". Así, por ejemplo, los versos en los que algunos han creído reconocer una profecía de Napoleón dice: "De simple soldado él alcanzará el imperio, de ropa corta el llegará a larga. Bravo en las armas, mucho peor en la Iglesia, él humilla a los padres como el agua ensucia la esponja" (Centuria VII). Esto cuadra a Napoleón... a Septimio Severo, a Tito, a Maximinio Trácio, etc. ¡Nostradamus está describiendo el prototipo del militar perseguidor!

De otra se dice que profetiza a Hitler o a Napoleón: "De la parte más profunda de Europa Oriental nacerá un niño de familia pobre, que por su hablar seducirá a muchos pueblos. Su reputación crecerá más en el reino

de Leste" (Centuria III). Sus comentaristas se pelean: si Leste designa a Egipto podría ser Napoleón, por la campaña allí realizada; si significa Japón, podría ser Hitler, por su alianza... si... Evidentemente como profecía poco valor tiene.

El texto de la Centuria I, E. Cheetham, uno de sus principales comentaristas, cree entenderlo como profecía de la Revolución Francesa; y H. Roberts, otro de sus seguidores, ve el indudable preanuncio de la Revolución Rusa. En otra unos ven la ejecución de Luis XVI (año 1793), y otros la traición japonesa a Estados Unidos en Pearl Harbor, etc. Algunos de los versos que más se han difundido en estos últimos tiempos son aquellos que se han traducido del siguiente modo: "En el año mil novecientos noventa y nueve y siete meses, / vendrá del cielo un gran Rey de susto. / Resucitará al gran Rey de Angolmois...". Como es sabido, basándose en estos versos algunos señalaron que el 9 de julio de 1999 debería haber tenido lugar el fin del mundo. Otros intérpretes consideraron que la terrible fecha tendría lugar el 11 de agosto de 1999, cuando sobre el norte de Francia se vería el último eclipse de sol del milenio. Ambientes de la moda e incluso de la cultura europeos vivieron con trepidación esos días a causa de las terribles profecías. Ambas fechas pasaron desmintiendo a los profetas de calamidades.

En síntesis, ¿qué decir? Nostradamus conocía la historia antigua, principalmente de Roma, y sabedor de que no hay nada nuevo bajo el sol, preanunció acontecimientos futuros indeterminados, calcados sobre la experiencia de los acontecimientos y monarcas del pasado; evidentemente que esto los hace

adaptables de una manera o de otra a los hechos principales de la historia; y no sólo a un hecho sino a muchos. No hace falta ser profeta para preanunciar calamidades, traiciones, guerras, invasiones, grandes campañas militares, razas que extinguen a otras razas, etc.

Puede ser que personalmente Nostradamus haya tenido alguna facultad paranormal como la clarividencia, telepatía, etc; pero esto no lo constituye en un profeta en sentido estricto; y además, estos fenómenos (cuando tienen fundamento real) no pasan de ser manifestaciones de orden sensitivo y no espiritual; por supuesto, que no se extiende en modo alguno a los futuros contingentes (es decir, a los actos libres de las creaturas).

El valor y la importancia que la gente común da a sus profecías depende enteramente de la tentación de superstición que amenaza al hombre de todos los tiempos y del hecho de que se sigue verificando el adagio latino: *vulgus vult decipi*, "el pueblo quiere ser engañado". Hay un gusto morboso por lo misterioso y oculto, aunque lo que preanuncie sean cosas nefastas. Los peligros psicológicos –además del serio peligro para la fe– que esto entraña son de una extremada gravedad.

Cuando se llega a este punto comienza el espíritu de la "necedad profética", es decir, el afán de lanzar profecías de orden puramente humano que, por olvidar Quien es el Árbitro de la Historia, se convierten en predicción de falsedades. A estos dice el Espíritu Santo por boca de Miqueas: "Dejad de babear profecías" (Miq 2,6).

P. Miguel Ángel Fuentes, VE

HERIDO POR EL CIELO

Nota 3

El libro más famoso de San Ignacio se titula: "Ejercicios Espirituales" y es lo mejor que se ha escrito acerca de cómo hacer bien los retiros. En todo el mundo es leído y practicado este maravilloso libro. Tardó 15 años en escribirlo.

Su lema era: "Todo para mayor gloria de Dios". Y a ello dirigía todas sus acciones, palabras y pensamientos: a que Dios fuera más conocido, más amado y mejor obedecido.

Muy caritativo con todos, especialmente con los enfermos, recomendaba que en la conversación no se emplearan frases muy autoritarias como de quien se imagina que en lo que dice no puede equivocarse. Recomendaba mucho a todos que estudiaran lo más posible, pero corregía con valentía a los que veía muy orgullosos y engreídos por sus estudios o a los que por dedicarse todo el tiempo a estudiar no dedicaban el tiempo suficiente a rezar o a enseñar catecismo. Siempre estaba alegre.

En los 15 años en que San Ignacio dirigió la Compañía de Jesús, esta pasó de siete socios a mil. A todos y cada uno trataba de formarlos muy bien espiritualmente.

Como casi cada año se enfermaba y después volvía a obtener la curación, cuando le vino la última enfermedad nadie se imaginó que iba a morir súbitamente el 31 de julio de 1556 a los 65 años.

En 1622 el Papa lo declaró Santo y después Pío XI lo declaró Patrono de los Ejercicios Espirituales en todo el mundo. Su comunidad de Jesuitas es la más numerosa en la Iglesia Católica. Los pecadores lo recordaban como un sacerdote extraordinariamente comprensivo y bondadoso que siempre los recibía bien y los atendía con el mayor esmero. Muchas veces hacía él mismo la penitencia que no se arriesgaba a imponerles a ciertos grandes pecadores. Y a estos les recomendaba que su mejor penitencia sería siempre el soportar con paciencia y por amor a Dios los sufrimientos de cada día.

San Ignacio compuso una oración que es muy conocida en todo el mundo y dice así: "Toma Señor y recibe toda mi libertad, mi memoria, mi entendimiento, y toda mi voluntad. Tú me lo diste, a Ti Señor lo devuelvo. Puedes disponer de todo según tu Divina

Voluntad. Con que me concedas tu amor y tu gracia, con esto me basta y nada más te quiero pedir”.

Otra oración muy amada y recomendada por San Ignacio es aquella que la gente piadosa dice interiormente después de comulgar: *“Alma de Cristo Santifícame, Cuerpo de Cristo, sálvame. Sangre de Cristo, embriágame. Agua del costado de Cristo, lávame. Pasión de Cristo, confórtame. ¡Oh, mi buen Jesús, óyeme!; dentro de tus llagas, escóndeme, no permitas que me aparte de Ti. Del maligno enemigo, defiéndeme; en la hora de mi muerte, llámame y mándame ir a Ti, para que con tus santos te alabe por los siglos de los siglos. Amén”.*

Su libro preferido después de la Sagrada Biblia, era la *Imitación de Cristo*. Cada día después del almuerzo, en la visita que hacía al Santísimo Sacramento leía un capítulo de la *Imitación de Cristo*, o Kempis. Este precioso librito ha sido el más editado en el mundo después de la Biblia. Tiene ya más de 3.000 ediciones, y abriéndolo al azar, nos proporciona consejos maravillosamente apropiados para ese momento. En cada edición del *Semanario de Berazategui* se va publicando el libro completo en sucesivas notas.

“San Ignacio: ruégale a Dios por todos los que como tú, deseamos extender el Reino de Cristo y hacer amar más a nuestro Divino Salvador”.

NOTA
75

KEMPIS

Imitación de Cristo

La “Imitación de Cristo”, de Tomás de Kempis, es un libro de profunda espiritualidad, cuyo contenido ha elevado las almas de miles de cristianos. Su lectura y meditación nos llevará a cambiar nuestra vida según las leyes de Dios y alcanzar la verdadera felicidad.

7. ¿Acaso crees que los hombres de este mundo nada o muy poco tienen que padecer? Te engañas; no encontrarás uno solo, porque eso no cabe ni siquiera en los que viven entre delicias.

8. Pero objetarás que gozan de muchos placeres y satisfacen sus propios caprichos y que, por eso, poco les afectan los males que padecen.

9. Sin embargo, aun en el supuesto de que sea así, que tienen cuanto quieren y desean, dime una cosa: ¿cuánto crees que les va a durar?

10. Mira que los que disfrutan en el mundo se desvanecerán como el humo, no quedará recuerdo alguno de los goces pasados. Es más, mientras viven, no gozan de ellos sin cierta amargura, tedio y recelo.

11. Y no es raro que cosechen dolor y pena en lo mismo que para ellos es fuente de placer. Y es justo

PARA RECORDAR EN ESTA SEMANA AGOSTO

S. 21 San Pío X

D. 22 San Sigfrido

L. 23 San Felipe Benicio

M. 24 San Bartolomé

MI. 25 San José de Calasanz

J. 26 Santa Teresa de Jesús

V. 27 Santa Mónica

que así sea, porque como anhelan y van en pos de las delicias desordenadamente, es natural que gocen de ellas con angustia y confusión.

Vaciedad y absurdo del placer humano.

12. ¡Oh, qué pasajeros y engañosos, qué desenfrenados y torpes son todos esos placeres!

13. Sin embargo, sumergidos como están en la embriaguez y la ceguera, no lo entienden así. Y como animales sin razón, a quienes sólo guía el instinto, por un mezquino deleite de esta vida fugaz, se dejan prender en la muerte del alma.

14. Por eso tú, hijo mío, no vayas en pos de tus apetitos y apártate de tu voluntad. Pon en el Señor tus complacencias, y Él colmará los deseos de tu corazón.

15. Que, si de veras quieres gozar y recibir con largueza mis consuelos, sabe que tu bendición se funda en el desprecio de todas las cosas de este mundo y en la renuncia a todos los deleites que se marchitan; y a cambio de ello se te darán copiosos consuelos.

16. Y cuanto más te sustraigas al consuelo que puedan brindarte las criaturas, tanto más dulce y poderosa consolación hallarás en Mí.

17. Mas al principio no podrás conseguirla sin cierta pesadumbre y sin el esfuerzo que lleva consigo la lucha. Porque la costumbre arraigada se opondrá a ello; pero podrás superarla con otra costumbre mejor. Protestará la carne, pero con el fervor del espíritu la amansarás.

18. La antigua serpiente, te incitará y no dejará de provocarte, mas con la oración la ahuyentarás; por lo demás, gracias al trabajo provechoso en que te ocupes, le será cerrado el ancho acceso a tu corazón.

Continuará

Si Usted está triste, deprimido, angustiado por sus problemas, no lo dude...



... y volverá a su hogar con la paz en el corazón...

El 13 de cada mes **SOLEMNE PROCESIÓN** con la Imagen Milagrosa de "María Rosa Mystica".

Colectivos: 98 (3 y 5), 603 (1-M-6-7-4), 219 (3)

Visite el

"SANTUARIO DE JESÚS MISERICORDIOSO"

**Calle 153 entre 27 y 28 - Berazategui
Pcia. de Bs. As.**

**Horario de visitas y atención:
Todos los días de 9:00 a 11:00 y
de 14:00 a 16:00 hs**

INFORMES:

DIRECCIÓN POSTAL:

Casilla de Correo n° 7

B1880WAA Berazategui - Argentina

WEBSITE: www.santuاريو.com.ar

E-MAIL: fundacion@santuاريو.com.ar

ESPECIAL PARA CATEQUISTAS

87 ... Y CRISTIANOS DE BUENA VOLUNTAD

F) Octavo Mandamiento.

No levantar falso testimonio ni mentir.

Todos los cristianos deben vivir "abrazados a la verdad" (Efesios 4, 15), para que "despojándose de toda mentira hable cada uno la verdad con su prójimo, pues todos somos miembros unos de otros" (Efesios 4, 25).

Se prohíbe:

- la mentira: "aléjate de toda mentira" (Éxodo 23, 7);
- la simulación, que es una ficción con el fin de causar un juicio erróneo;
- la hipocresía, que fue el pecado de los fariseos: "Entre dos males, es más leve el pecar abiertamente que el simular la santidad" (San Jerónimo), porque una bondad fingida no es tal, sino doble pecado: "falta de santidad y simulación de la misma" (Santo Tomás de Aquino);
- la difamación, o sea, el quitar la fama al prójimo ausente;
- la calumnia, es decir, el imputar al prójimo una acción mala no cometida;
- el juicio temerario, o sea, el creer sin motivo suficiente que el prójimo está en pecado o tiene mala intención;
- la murmuración, o sea, el sembrar cizaña entre los amigos;
- el falso testimonio, afirmando algo falso o negando la verdad;
- la burla, poniendo al prójimo en ridículo ante los demás;
- la maldición;
- la violación de un secreto.

Terminemos este capítulo dedicado a los manda-

mientos recordando la tajante frase de Nuestro Señor: "Si quieres entrar en la vida eterna, guarda los mandamientos" (San Mateo 19, 17).

QUINTA PARTE: LA ORACIÓN.

I) ¿Qué es la oración?

Por ser Dios espíritu puro y personal, Padre, Hijo y Espíritu Santo, y tener nosotros un alma espiritual y personal, entre Dios y cada uno de nosotros se puede establecer una corriente de pensamientos, afectos y palabras. Eso es la oración: "La elevación de la mente a Dios" (San Juan Damasceno).

La oración es muy necesaria para nuestra vida espiritual, como repetidamente lo enseña Jesús: "Vigilad y orad" (San Mateo 26, 41), "es preciso orar en todo tiempo y no desfallecer" (San Lucas 18, 1), "pedid y recibiréis" (San Mateo 7, 7). Por eso enseña San Alfonso María de Liguorio: "el que reza se salva; y el que no reza se condena".

II) Formas de oración

No sólo rezamos cuando le pedimos algo a Dios, sino que también rezamos:

- cuando adoramos a Dios, amándolo con todo nuestro corazón y dándole el culto supremo que a Él solo le debemos;
- cuando alabamos a Dios, elogiándolo y celebrándolo por todas sus maravillas, gozándonos en ellas, como hacía San Francisco de Asís en su "Cántico de las criaturas". Nuestro Martín Fierro se admiraba de las estrellas: "y que Dios las haiga criado para consolarme en ellas";
- cuando le damos gracias por todos los beneficios recibidos.

Continuará